

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1.25, id. trimestre 3.75
En el Extranjero id. 2.50, id. id. 7.50
En el Ultramar id. 2.25, id. id. 6.75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

TODOS O NINGUNO

Conste que no somos nosotros los que planteamos la cuestión política; lo plantea el Gobierno que después de haber creado unas Cortes a su imagen y semejanza, en contra de opiniones autorizadas, cuando por los pasados y presentes fracasos, se considera impotente para continuar la guerra con los Estados Unidos, siente escrúpulos de conciencia y quiere presentar a la Corona la cuestión de confianza.

Ahora para cualquiera solución hay que contar con el pie forzado de que las mayorías parlamentarias son liberales, y eso era lo que se trataba de demostrar, como ya en su día bien claramente anunció el Sr. Romero Robledo.

Por donde quiera que se mire, la conducta del Gobierno inspira indignación, por no decir otra cosa: se entrega a sus delirios auto-nómicos sin pararse en barras, recibe las advertencias de la opinión desdefiosamente, pasa por todo género de vergüenzas sin importarle un ardite, exita con su cobardía la avaricia yankee, condena a muerte con su falta de talento y previsión a centenares de bravos marinos; y cuando la situación llega al extremo doloroso en que hoy se halla, el Gobierno presenta la cuestión de confianza.

Esto es sin duda lo más escandaloso que se registra en los anales parlamentarios.

Hombres de acrisolado patriotismo llevarán a S. M. la Reina sus opiniones acerca de la oportunidad y de las dificultades de un cambio de gobierno; ellos, mejor que nosotros, apreciarán un sin número de circunstancias que desde provincias no se pueden estudiar ahora con perfecto conocimiento de causa, y por eso nosotros callamos en ese punto, hasta que sepamos su parecer autorizado, pero si hemos de hablar de algunos detalles sobre los cuales hemos podido formar opinión ya que el gobierno al querer plantear la crisis invita a todo el mundo a que diga todo lo que piensa.

No es solución decorosa, que don Práxedes, principal autor de lo que sucede, prescinda de Moret, de Gullón y de Correa para continuar disfrutando de la presidencia del Consejo. Si desaparecen esas camaridades será porque hasta ellos mismos confiesen el fracaso de la política que se ha seguido en la cuestión cubana, y si eso es así el primer fracasado es el Sr. Sagasta y con el todos, absolutamente todos sus compañeros.

Moret no era más que un ministro donde había siete más y un Presidente que imprime al gobierno la marcha que él cree más oportuna y acertada; Gullón y Correa han sido dos de los tantos; las terminaciones que ambos adoptaban eran aprobadas en Consejo, y si gloria hubiese habido en la gestión liberal, todos ellos habrían participado, y con especialidad el señor Sagasta como jefe del Gabinete.

Ahora, en el fracaso, cuando el conflicto no tiene remedio cómo y por dónde van a resultar únicos responsables tres de los nueve caballeros que nos han metido en esta situación gravísima en que peligrará nuestro territorio y nuestra honra?

Caigan la vergüenza y el descrédito sobre todos, que todos tienen culpa; y si Sagasta continúa en la Presidencia, Moret debe seguir arreglando nuestras colonias, de la manera admirable que hasta hoy, Gullón, dándose a conocer como diplomático de tan altos vuelos como en esta ocasión ha demostrado y Correa como organizador que traspasa los límites de toda ponderación.

Todos o ninguno, si es que les resta algo de decoro político y no se ha perdido la lógica y el sentido común en España.

WEYLER

(CONVERSACION INTERESANTE)

En uno de los últimos números del importante diario londinense The Daily Telegraph aparece en interesante correspondencia de Madrid el relato de la entrevista celebrada con el general Weyler por un redactor de aquel periódico. Es este uno de los más distinguidos periodistas ingleses, mister E. J. Dillon, reporter acreditado en famosas campañas y escritor de gran mérito. Autor de varios libros filosóficos, colaborador asiduo de la Contemporary Review y de otras importantes revistas inglesas, M. Dillon ha hecho además por toda Europa campañas de información que le han proporcionado el conocimiento personal de los principales hombres de Estado. Los trabajos de Dillon en el Daily Telegraph cuando la cuestión de Creta y la guerra consiguiente entre Grecia y Turquía, fueron muy notables y comentados. Estas circunstancias avaloran la correspondencia dedicada al general Weyler, y que no es más que algo a modo de avance del gran artículo que M. Dillon escribe para la Contemporary Review.

Madrid, Abril 30.

He tenido una interesante conversación con el famoso general Weyler, marqués de Tenerife. No necesito explicar quién es su nombre, ni por qué, sino que de muy distinta manera en cada pueblo. En algunos ha sido tomeraría mente clasificada de entre los Tamerlán, los Atila y todos esos azotes de Dios o encarnaciones del espíritu de mal, cuyos retratos han sido transmitidos por la historia o inventados por la leyenda. Es un hombre que no será fácilmente olvidado en Cuba y que para siempre vivirá en España, donde se realiza el dicho del poeta: «este es un hombre a quien no eleva lo que hace, sino lo que hará». El pueblo español, que está dividido respecto de muchas cosas, cree unánime que si el general Weyler no hubiera sido promeramente retirado de Cuba, habría acabado con la rebelión, preparado el terreno para legítimas reformas administrativas, quitado a los Estados Unidos el pretexto de la guerra y dado a España un nuevo lapso de soberanía sobre la perla de las Antillas. Esta es la creencia del pueblo español, creencia que se traducirá en actos políticos.

Algunas palabras acerca del papel desempeñado por el general Weyler no pueden parecer ociosas, si se considera que él es actualmente el hombre más

popular de España. Llegó a Cuba el 11 de Febrero de 1896 enviado para sofocar la rebelión a que habían dado incremento los procedimientos sucesivos del general Martínez Campos.

Aquí el periodista inglés traza un cuadro muy acertado de los procedimientos aplicados por nuestros generales a la isla de Cuba; antes de la guerra, sosteniendo que ciertas complacencias dieron margen a la preparación de la rebelión; consigna cómo el general Martínez Campos siguió el mismo camino, sin conseguir ventaj alguna para España; pues los mismos rebeldes se burlaban de sus humanitarios propósitos; y dice cómo fué Martínez Campos relevado, a pesar de sus prestigios y privanza en la corte. Para demostrar y explicar por que el general Weyler nunca ha sido un general afortunado el corresponsal del Daily Telegraph recuerda la conducta disciplinada y leal del general Weyler cuando la sublevación de Martínez Campos restituyó a Weyler, en vez de prestarse al movimiento insurreccional, apercibió sus tropas de Cataluña para pasar a Valencia y dar la batalla al general Martínez Campos, y así lo hubiese hecho, si no hubiera recibido de Madrid comunicación de que el Gobierno se había entregado.

Y habla el periodista inglés de su visita a Weyler:

Lo vi por la mañana, en su casa de la calle de Zorrilla, y me recibió con la llaneza y me habló con la lisura que caracterizan al soldado. Vestía de paisano, con gran sencillez. Su estatura es menos que mediana; semejante a la mayoría de sus compatriotas, y ni en ella ni en sus ademanes ni en sus maneras hay cosa alguna que choque ni impresione. Su poder reside en su semblante, y de su cara no se puede decir ciertamente que parezca una bendición; pero es la expresión de una voluntad de hierro, é infinitamente mejor que el mejor de sus retratos. No se puede hablar tres minutos con el general Weyler sin sentir que es un hombre fuerte, vigoroso, enérgico. Es un soldado hecho al mando de hombres. Tiene el talento necesario para obrar, y no aspira a más. Carlyle le habría dado un puesto señalado en su galería de retratos contemporáneos. Sus palabras se ajustan exactamente a sus ideas, demostrando convicción, y hacen profunda impresión en el ánimo de quien lo escucha. Es esencialmente uno de aquellos caracteres que Esquilo tuvo en mente cuando dijo: «No son los juramentos lo que nos hace creer en el hombre, sino éste quien nos hace creer aquellos».

—¿Quiere usted, general, darme su propio parecer sobre su campaña en Cuba?—Pregunté cuando nos habíamos sentado en su salón, adornado con toda sencillez.—He leído las historias contadas por otros, y me alegraría de poder corregirlas o completarlas por medio de los datos que usted me proporcione.

—Con mucho gusto. Si usted me plantea preguntas concretas, trataré de contestarlas. Algo hice que pudo describir. Todo sucedió a la luz del día, y puede soportar todas las pruebas de la crítica más apasionada.

—No transcurrió un lapso de tiempo, relativamente largo, entre la llegada de usted a la Habana y el comienzo de sus operaciones militares?

—Largo ó corto, según el criterio con que usted lo mida. El período de las lluvias impide las operaciones. Para la gente que no ha vivido en aquel país, no es fácil explicar lo que las palabras «estación lluviosa» significan, cuando se trata de una guerra en el interior de Cuba, en la manigua, por donde no pueden andar los hombres ni las bestias, dando no se encuentra un pedazo de tierra en que asentar el campamento, ni

siquiera donde enterrar a los muertos, que aumentan durante esa época propicia al desarrollo de la fiebre amarilla. La muerte alienta en cada soplo del aire y en cada gota del agua. La manigua es impenetrable: ni un camino, ni un sendero: todo el país, desde las costas hasta las montañas, está cubierto de pantanos que semejan un océano poco profundo.

—Aparte esto, fué necesario reorganizar el Ejército. Este tuvo que ser mi primer paso, a pesar de la estación en que nos hallábamos. Un obrero necesita confiar en sus herramientas, y un general en su Ejército. En ese respecto había mucho que hacer. El material era excelente, como es siempre el soldado español; pero la obra no podía hacerse en un día. Por esto el tiempo que yo me tomé para esa magna tarea fué corto: el materialmente preciso para dar órdenes y realizar movimientos.

—¿Cuanto se ha realizado, no necesita decirlo. Ahí están los actos del Ejército, que no necesitan explicaciones ni repeticiones. Por ello se puede ver que la rebelión no había de ser vencida enteramente y de una vez, para siempre. Como para esto fué a Cuba, puse los medios de realizarlo en camino que no necesitase volverlo a empezar.

—¿Cree usted entonces, general, que acabando con la rebelión hubiese usted conservado la paz entre España y los Estados Unidos?

—Creo que les habría quitado el pretexto para la guerra, pues razón no tienen ninguna. Tal era mi objeto, y lo hubiera conseguido, si no se me hubiese relevado cuando se iba a tocar el éxito. Pero además de eso, yo me había prometido a mí mismo otra empresa; contaba abatir la rebelión y ofrecer a mi país 50.000 soldados aclimatados y foguados para invadir los Estados Unidos en...

—Entonces previera usted la guerra—pregunté interrumpiéndolo involuntariamente.

—Lo pensé y lo dije al presidente del Consejo, porque mi idea era entonces, como es hoy, que nuestra táctica, en caso de guerra, debería consistir en tomar la ofensiva, y aun ahora no es demasiado tarde para esto, como lo es ya, desgraciadamente, para otras cosas.

—Permítame usted una pregunta. ¿Calcula usted bien el tiempo necesario para acabar la rebelión?

—Creo que sí. En 20 de Setiembre pasado empuñé al Gobierno mi palabra y mi prestigio respecto del término de la insurrección para Marzo del corriente año. No era plazo muy largo para tal resultado considerando que quien había tenido calma, para esperar dos años y medio, podría esperar medio año más. Pero no pudo ser: después de haber preparado para mi país un triunfo que hubiese sido la gloria de mi vida y la salvación de España, se me impidió realizarlo. Aquel fué el momento más triste de mi vida, tanto por mí patria como por mí. Personalmente, la contrariedad hubiérame pasado pronto, pues estoy acostumbrado a ver que el éxito en la guerra depende a veces de cosas que nada tienen que ver con la ciencia militar. Si yo, por ejemplo, tuviese que establecer un campamento y llevase conmigo gran impedimento de ganado, tendría que elegir un sitio que, fuese ó no fuese estratégico, me proporcionase forraje para las bestias; por esto siempre cuento con los años al trazar mis planes de soldado.

—Pero como español sufrí hondísima amargura, porque vi como mi país desperdiciaba el momento que debía ser utilizado para obtener el fruto de todos sus esfuerzos, de todos sus sacrificios en sangre y en oro, y de todas sus concesiones. El día de mi relevo es una fecha histórica que señala una época, y no podrá ser olvidada en los anales de España. Como hombre y como soldado, puedo

tranquila y confiadamente mirar adelante y esperar el día en que mis compatriotas lo señalen con piedra blanca ó negra; pero como español mi corazón sangra al pensar que el daño nacional perpetrado entonces pueda ser nunca perdonado por el país.

—Perdone usted, general; pero ¿no fueron las medidas por virtud de las cuales se proponía usted acabar con la rebelión en opinión de muchos, más enérgicas, más eficaces de lo que aceptan los pueblos civilizados?

—No lo creo; ni me apena esa consideración. Soy un soldado, y no vivo para mí sino para mi Patria. Si ordeno a mis soldados abrasar un pueblo, espero que me obedezcan y no que razonen el fundamento ético de mi orden. A mí me ordenó mi país realizar cierta obra, y lo hice lo mejor que pude, ajustándome a las leyes aceptadas en mi profesión. Yo fuí enviado para hacer la guerra contra los insurrectos: eso he hecho, ni más ni menos que eso. Cuando copiamos un rebelde con las armas en la mano, lo tratábamos como prisionero de guerra y lo enviaba ante un tribunal que lo juzgase, exactamente como hizo mi antecesor. Pero cuando cogíamos un dinamitero destructor, que deliberadamente asaltaba trenes y mataba, ó un asesino que atacaba gentes indefensas, ó un foragido que violaba mujeres, ¡ah!, entonces no vacilaba un momento. En cuanto las pruebas del crimen eran claras y concluyentes, el miserable era fusilado. ¿Crnel? Es posible. Las palabras se prestan más al abuso que al uso pero si eso es crueldad, declaro que he sido cruel y que estoy dispuesto a empezar otra vez. Jamá he perdonado a ningún asesino ni a ningún rebelde. Si los hubiese fusilado todos, sentiríame plenamente satisfecho. Si usted hubiese sido testigo del suplicio lento y cruel a que eran sometidos por algunos cabecillas los prisioneros españoles, para ellos reservaría usted esa palabra de crueldad. Fué rigoroso, justo y enérgico. Tenía que resolver un problema por los medios de la ciencia militar, y me aplique a resolverlo. Hay remedios que son peores que la enfermedad, siquiera pueden ser agradables para el paciente. No empleé ninguno de esos. Ciento que eso me ha valido las mayores infamias de parte de enemigos jurados de España; pero ninguna de ellas ha logrado quitarme el sueño.

—Pero, si no estoy equivocado, general, algunos de los compatriotas de usted, y no de las últimas capas sociales, desaprobaron su línea de conducta.

—Si contestó sin titubear.—Es verdad. Nadie, ni siquiera los hombres de Estado, hace sabio. La ciencia se adquiere con la experiencia y ésta es dolorosa. Algún hombre de Estado habrá aprendido a expensas de la felicidad de sus paisanos.

—Y de la reconcentración, ¿qué me dice usted, general? Se habla de los sufrimientos de los reconcentrados, y á ello se asocia el nombre de usted.

—No. Yo soy autor de la reconcentración. Si lo fuese lo diría con la misma franqueza que digo que he quitado de un medio muchos dinamiteros y asesinos. El sistema era el término de la guerra. Esto es absolutamente cierto, y puede ser claramente probado. El general Martínez Campos gozó reputación de hombre de maneras muy dulces y suaves, y la reconcentración se hizo en su tiempo como después continuó en el mio. No podía ser de otra manera. Juzgue usted mismo. ¿Está usted enterado de la organización de los rebeldes en el interior de Cuba?

—Sí.

—Pues usted debe saber que el llamado Gobierno de la República obligaba a los labradores pacíficos a proveer a los rebeldes de frutos que eran su aliciente.

mento, á pagarles tributos, á proporcionarles confidencias sobre la marcha de nuestras tropas á interceptar nuestras cartas, á ser en una palabra, los auxiliares de la rebelión.

—En efecto.  
—También sabrá usted que el campesino que infringía alguna de esas órdenes, ó que prestaba ayuda al Ejército español, era condenado á muerte, no fusilado, sino ahorcado de una guásima y maltratado ferocemente.

«Pues usted y cualquiera que conozca los hechos comprenderán la grande utilidad, la absoluta necesidad de la concentración. Unos vinieron á ella huyendo del azote insurrecto, otros que eran tan insurrectos como los que tenían las armas en la mano, fueron traídos por fuerza. Los verdaderos pacíficos, no en el sentido que se les da en Cuba designando por tal nombre á los rebeldes que no están en la lucha activa los que no toman partido por España ni por sus enemigos viendo sus propiedades expoliadas con el impuesto forzoso ó destruidas por el fuego de Máximo Gómez y de Maceo vieron la salvación en la reconcentración. Ese fué el origen de la medida, y tal el objeto que se perseguía mediante ella.

«Muchos reconcentrados murieron de enfermedades propias del país, singularmente en la época de las lluvias; pero también morían nuestros soldados. Les daban raciones de arroz y de carne para dos meses; é hice más. A cada familia ó á cada varón hábil para el trabajo daban terrenos suficientes en las zonas de cultivo para que hubiesen podido sostenerse; pero el pueblo cubano de los campos singularmente los negros, los enemigos del trabajo. Yo hice por ellos cuanto pude. Si algo más podía hacer, era quitar raciones á las tropas para darlas á los reconcentrados. ¿Debia hacer esto?

«Recuerda el general Weyler que ha estado en cuantas guerras ha sostenido España mientras él se honra con el uniforme militar, y en todas le ha guardado los respetos debidos. La guerra no es una fiesta, y mucho hay que padecer en ella; pero no hay otro remedio, como no se renuncie á refirla.

—Y, para concluir, mi general, ¿quiere usted decirme qué piensa del estado actual de la guerra?

—Pienso que lo que antes era necesario para la guerra, ahora absolutamente indispensable. Energía, energía y energía. Debemos tomar la ofensiva, no esperar. Una irrupción intrépida en el país enemigo nos reportaría más ventajas que la mejor defensa. Estoy dispuesto á ir á Cuba mañana mismo, y á reparar todas las equivocaciones padecidas por mis sucesores. Mi vida pertenece á España, y no necesito ofrecerle lo que es suyo por el uniforme que visto.

—Y si el pesamiento de usted no es aceptado, ¿qué supone usted que será el término de la guerra?

—A eso sólo puedo contestar con el poeta que para profetizar el mal preferiría la ignorancia á la más clara sabiduría. Habiendo para mí mismo, estoy siempre dispuesto á cumplir mi deber y ansioso de acudir allí donde mi Patria necesite los servicios de todos sus hijos. Hay entre nosotros grandes diferencias; pero contra el enemigo todos estamos juntos.

Las palabras y el tono del general Weyler produjéronme muy halagüeña impresión: la de un hombre fuerte, enérgico, hábil en el mando, no militante, en suma, de la estrecha disciplina de la escuela de Wellington y un hombre justo, cuyos pensamientos están de acuerdo con sus palabras. Es actualmente el punto de mira de los españoles, que lo consideran como el hombre del porvenir. El general se considera solamente un soldado, no un estadista; más él, sin embargo, anunció hace dos años esta guerra, en que aun en los comienzos de este mes no creían los hombres de Estado.

Batallón expedicionario de Madrid número 1,  
Idem de Cádiz número 2,  
Idem de Valencia número 3,  
Idem de Barcelona número 4,  
Idem de Búrgos número 5,  
con arreglo á lo que se previene á continuación.

Art. 1.º Se organizarán en las capitales que les dan nombre y constarán de 1.051 plazas cada uno, con plana mayor y seis compañías, en la siguiente forma:

Plana mayor

- 1 Teniente coronel.
- 2 Comandantes.
- 1 Capitán ayudante.
- 1 Capitán cajero.
- 1 Subalerno abanderado.
- 2 Médicos primeros, ó segundos.
- 1 Capellán.
- 1 Cabo de cornetas.
- 1 Armero.

Cada compañía

- 1 Capitán.
- 4 Subalternos.
- 5 Sargentos.
- 10 Cabos.
- 4 Cornetas.
- 4 Soldados de 1.º
- 152 Soldados de 2.º

Art. 2.º Los cuadros de jefes y oficiales y asimilados para estos batallones, se formarán con los de la escala activa del arma de Infantería y Cuerpos de Sanidad Militar y Clero castrense, que pertenecen á la región donde aquéllos se organizan, cualquiera que sea su situación ó destino, excepción hecha de los que sirvan en comisión en Baleares ó Canarias, prefiriendo en primer término los que voluntariamente lo soliciten de los respectivos capitanes generales, quienes sortearán entre los demás los que falten para el completo.

Se exceptuarán también del expresado sorteo los que por enfermedad, debidamente justificada, se hallen imposibilitados de prestar servicio en Ultramar.

Estos batallones estarán organizados el día 16 del actual, y serán provistos de armamento Mauser, con la correspondiente dotación de municiones, llevándole sin empacar y en la forma que disponga en cada buque el jefe de la expedición, de acuerdo con el capitán de aquél, á fin de poderle utilizar durante el viaje, si fuese necesario.

Edición de la tarde

Palma 13 de Mayo de 1898

Las Cortes

Congreso

SESION DEL 8 MAYO DE 1898.

Con menos concurrencia que los días anteriores en las tribunas, y ni un solo diputado en el Salón, comienza la sesión á las dos y media, bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo, que está dando pruebas de la mayor asiduidad, pues desde que tomó posesión de su cargo no ha abandonado el sillón presidencial un solo instante.

Mientras se lee el acta y dos ó tres proposiciones de ley, entra el ministro de la Gobernación y se desploma en el banco azul.

El Sr. Nieto (don Emilio) atraviesa gallardamente el hemisiciclo, causando la admiración de las señoras, y con voz dulce y suave como el canto de la alondra, apoya una proposición de ley que interesa á su distrito.

El señor SANCHEZ BEDOYA llama la atención del Gobierno sobre el peligro que envuelve para la seguridad individual en algunos pueblos; el hecho de haber ordenado los gobernadores de las provincias donde han ocurrido desórdenes, que se reconcentre la Guardia civil en las capitales, dejando sin vigilancia la población rural.

Como el señor CAPDEPÓN lo tiene palabra mala ni obra buena, ofreció á su particular amigo (es la muletilla que usa siempre) el señor Sánchez Bedoya poner remedio á los peligros que éste señalaba.

Y en esto quedará.

Seguidamente se dió lectura á una

proposición en que se pedía al Congreso declarara que el estado de guerra en Madrid es contrario á la Constitución y á la ley de orden público.

Apóyala el señor GASSET (don Fernando), de la minoría republicana, demostrando que no se puede, legalmente, declarar en estado de sitio una población, mientras los amotinados no hagan uso de las armas y se hayan agotado todos los medios de represión que puede emplear la autoridad civil.

Censura enérgicamente el hecho de haber sido sometidos á la jurisdicción de guerra algunos periódicos de Madrid y de provincias.

—Si el Gobierno—dice—consideraba necesario suspender las garantías para remediar los males que lo afligen, abiertas están las Cortes y, expedito, por tanto, el camino que debía seguir, sin necesidad de barrenar la ley.

Nada—añade—puede justificar la dictatorial medida adoptada por el Gobierno.

El pueblo se ha mantenido en una actitud prudentísima, y la prensa, á la que ahora se somete arbitrariamente al fallo de los Consejos de guerra, ha observado una conducta altamente patriótica, procurando no excitar las pasiones y hasta reservando cuantas noticias pudieran considerarse peligrosas.

El Gobierno ha apelado á una medida tan extrema porque en Madrid se ha gritado «Viva España!», que es el grito que brota hoy de todos los labios, y porque en muchos pueblos el hambre ha inducido á las muchedumbres á cometer desórdenes.

¿No hubiese sido mejor prevenir que reprimir estos sucesos? ¿No uabría sido más conveniente que el Gobierno se hubiera preocupado de poner remedio á los graves males que afligen al país?

Fijese el Gobierno—dice, por último, el señor Gasset—en que está dando lugar á que se crea fuera de España que aquí no es posible el orden, ni la paz, ni nada, el no se altera la vida regular de la Nación, apelando á las medidas más extremas.

¿Qué contestó el ministro de la Gobernación?

Pues lo que ya dijo el otro día tres ó cuatro veces y ha repetido esta tarde ocho ó diez: que una cosa es el estado de guerra y otra la suspensión de garantías constitucionales, y que éstas no se han suspendido por un solo momento.

En vista de lo cual y con objeto de que el ministro no repita más veces el mismo argumento, cuando entre varios diputados la idea de dar un recibo al señor Capdepón.

Renovencia para el autor de la proposición de censura, lo cual se explica fácilmente teniendo en cuenta el estado de excitación é intranquilidad en que se vive desde hace algunos días.

El ministro de MARINA, al con estar al señor Gasset, manifestó que cuando entró en el ministerio se encontró con el presupuesto agotado y con la mayoría de nuestros barcos dispersos en los arsenales extranjeros.

Insiste en que el único puerto militar que existe en Filipinas no es el de Cavite, sino el de Subic, y que á ponerlo en condiciones de defensa se dirijan todos sus esfuerzos y los del Gobierno.

Dijo que anunció no pronto brillaría el sol de la victoria porque, en su concepto, la escuadra, apoyada por las baterías de Cavite, tenía bastantes medios de defensa. (Rumores.)

La crisis

De un artículo que bajo este epígrafe publica nuestro querido colega «La Correspondencia Militar», cortamos las siguientes líneas:

La crisis era inevitable, porque el actual Gobierno se halla dividido y no tiene la confianza de la mayoría; porque el general Bermejo no puede ni debe consentirse que siga ejerciendo un cargo cuya trascendencia ignora, y por último—y esto es lo más importante,—porque los gobernantes de hoy no tienen la confianza del país ni del Ejército, y por tanto, carecen de la autoridad precisa para dirigir los negocios públicos.

Bastaba y sobraba para provocar una crisis la conducta del Sr. Moret, quien convencido de su fracaso—que es el de todo el Gobierno—y buscando una posición tan cómoda como anticonstitucional, pide consejo al Parlamento para salir del embrollo en que se ha metido. ¿Qué ma-

yor declaración de impotencia puede hacer un Gobierno? Ante esto no nos extraña que impere la idea de que la crisis será total, porque tan fracasado se encuentra el Sr. Moret como el Sr. Sagasta, el Sr. Sagasta como el Sr. Bermejo, el Sr. Bermejo como el Sr. Correa, y éste como los señores Gullón, Puigcerver y el resto de los ministros menos caracterizados, pero tan torpes como los que hemos mencionado.

Por esta causa la solución se presenta difícilísima y erizada de obstáculos. Es fácil, facilísimo encontrar ocho hombres que quieran ser ministros; pero es un problema responder del éxito de la gestión de esos ocho hombres, gestión de la que depende en gran parte el triunfo de los intereses y de la honra de la Patria.

En estas circunstancias claro es que á nosotros no debe ni puede guiarnos la cuestión de partido, y por eso, nuestras opiniones tienen mayor autoridad.

Un Gabinete presidido por el Sr. Montero Ríos resulta menos admisible que presidido por el Sr. Sagasta; un Gobierno dirigido por el Sr. Gamazo sería recibido por la opinión con una risotada. Ninguna idea nueva que ya no haya ensayado el Sr. Sagasta pueden traer á la política el presidente del Senado ni el diputado por Medina. Debe, pues, renunciarse en beneficio de la Patria á esas dos soluciones que se buscan dentro del fusionismo; entre otras cosas, porque en éste no pueden hallarse los elementos que se necesitan para salvar la Patria.

Hace falta en el ministerio de la Guerra un general que tenga la confianza del Ejército, que tenga probadas sus iniciativas y cuente con la consideración de la opinión pública.

Hace falta en el ministerio de Marina otro general, también de iniciativas y de arranque, que por su edad y por sus conocimientos se halle en condiciones de soportar la fatiga que aquel cargo impone hoy.

Y en los ministerios de Estado y de Hacienda, exigen las circunstancias los hombres de condiciones especiales.

Todo esto no puede encontrarse dentro del fusionismo; por eso solucionar la crisis únicamente con elementos liberales es imposible.

Es preciso resolver con calma el problema, porque un segundo fracaso produciría un efecto detestable en España.

Echense ambiciones á un lado, y á pensar única y exclusivamente en la Patria al determinar la solución que más convenga. Este es el único camino para evitar una catástrofe que lamentaríamos todos cuando ya fuera irremediable.

Miserias

Después de la última sesión de nuestro Ayuntamiento celebrada el lunes, donde quedó de manifiesto el divorcio completo del Alcalde de Palma y de la mayoría fusionista si se exceptúa á los elocuentes concejales Sres. Casanovas, Moner y Piña, únicos señores que aprueban y están al lado del Sr. Alcalde y dispuestos á defenderle con su palabra y con sus votos. Ellos sabrán por qué lo defienden y porque discrepan de la mayoría de sus compañeros, que tan graves cargos formulan y hasta dicen que no volverán al Municipio mientras sea alcalde el Doctor Sr. Losada, y capitaneando á los descontentos vá el ceremonioso Sr. Moll.

Entre otros asuntos de que la prensa, la opinión pública y Palma entera tiene ya formado juicio exacto, hubo el pasillo cómico que el concejal carlista Sr. Mulet, aprovechó hábilmente, tirando de la lengua al Sr. Mayol haciéndole decir, lo que más valía hubiese callado.

Con este motivo el órgano de «La Peña» ayer la emprendió con nuestro colega «La Unión Republicana», y con el Sr. Mayol, haciendo juicios y formulando acusaciones muy graves y menando un asunto que seguramente mejor hubiese sido dejarlo como estaba, dada la participación y por ser sus autores amigos de «El Liberal» que gozan de todas las prerrogativas y favores que los fusionistas conceden á aquellos, que tienen padrinos que son de la clase de Dioses mayores en el campo de la fusión.

En algo hemos de coincidir algún día con «El Liberal Palmesano», pues tenemos por sistema discutir convencidos y no por oposición sistemática.

Y ante todo le diremos que la conducta observada por el Sr. Mayol, no es correcta y merece nuestra censura. Y la merece doblemente, porque el Sr. Mayol, en vez de no asistir á la sesión que con escándalo y con injusticias se aumentó el sueldo al secretario Sr. Roca, debía de haber ido á

combatir este despilfarro de la mayoría que con dinero de la población favorecía los intereses particulares del Secretario, que más que del Ayuntamiento lo es de «La Peña», y además por haber cometido la inocentada, apesar de sus años, de haber fiado de cierta gente que ante el aumento de mil pesetas son capaces de prometer al Sr. Mayol la Luna, dándole como garantía el Sol.

Pero vamos por partes.  
¿Es cierto, cómo tenemos entendido, que el Secretario del Ayuntamiento de Palma, Don Guillermo Roca, fué á buscar al concejal D. Juan Mayol y dándole su palabra de honor y de caballero que á cambio de su voto para el aumento de sueldo, le dijo, estaba autorizado para que tan luego concluyera el período electoral se le nombraría Inspector de víveres?

¿Es cierto que el Sr. Mayol rechazó tal proposición, pero que á vueltas y revueltas se convino, en que no asistiría, consiguiendo con esto ya el Sr. Roca tener mayoría, para obtener el aumento de sueldo cual nunca tuvo Secretario alguno del Ayuntamiento de Palma?

Así estamos entendidos que es, es más, tenemos la seguridad que así fue, pues lo hemos oído de labios del Sr. Mayol, cuya acrisolada honradez de toda la vida le pone á cubierto de inferir una ofensa al Sr. Roca, atribuyéndole conceptos y promesas que no haya realizado, más si así no fuese de ante-mano retiramos los juicios y las apreciaciones que vamos á formular, pues sentiríamos molestar al Sr. Roca, si los hechos no son en un todo como quedan expuestos. Y para que se vea que no tenemos prisa en terciar en este asunto, esperamos que «El Liberal» ó el Sr. Roca ó quien sea, nos diga si es verdad lo que hemos oído de boca del Sr. Mayol ó si no es exacta la mediación que al Sr. Roca se atribuyen tan desdichado asunto, donde los que sufren en primer término son los intereses de la ciudad de Palma, gracias á la prodigalidad de la mayoría fusionista y que ante nada se detiene cuando de favorecer á alguno de los suyos se trata, con tal que la dádiva, la dé el Municipio de Palma, hoy convertido en inclusa de los huérfanos y desamparados de la «Peña».

Vida religiosa

Jubileo de Cuarenta Horas  
Hoy terminan las Cuarenta horas en la Misión, al Beato Gabriel Juan Berboyre.

Mañana empezarán en San Felipe Neri, dedicadas á la Madre del Divino Amor.

Otras Funciones

Mañana tendrán lugar las siguientes funciones religiosas:

En la Piedad, con exposición del Santísimo Sacramento, tendrán lugar las adoraciones al mismo y las adoraciones de Sor Rosa.

En San Jaime, al anochecer, se celebrará la adoración á la Santísima Trinidad.

Desemparados, al Amparo de María, á las cuatro y media de la tarde.

En la Merced, de la explotación del Catecismo, se celebrará el ejercicio de la esclavitud Mariana, con exposición del Santísimo.

En Sta. Magdalena, á las seis de la tarde, se hará el ejercicio de la Beata Catalina Tomás.

En San Francisco y Montesión, comunión general á las siete.

NOVEDADES

PARA SEÑORA

RICA COLECCION en sederías, lanería y algodones

Vichys, Muselinas, y Estampados, Géneros Blancos, de hilo y algodón. Mantelería, Toallas y Pañuelos de todas clases

Precios sin competencia

Miguel Matas

COLON 17, 19 y 21

PALMA

CAÑONERO ESPAÑOL

Al mando de su comandante D. Luis Ibarra, ha fondeado á las once de esta mañana en nuestro puerto, amarrándose el espigón de la escollera nueva, el cañonero español Cocodrilo.

Viene tripulado por 35 hombres y monta un cañon y una ametralladora. Dicho buque procede de Cartagena, llevando dos días de navegación y viene para reforzar la defensa de nuestra isla.

TROPAS Á FILIPINAS

ORGANIZACION DE BATALLONES

El Diario Oficial del Ministro de la Guerra publica la siguiente circular:

Con el fin de coadyuvar, en unión del Ejército de Filipinas, á la defensa de aquel Archipiélago, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer se organicen cinco batallones expedicionarios de Infantería que se denominarán:

SUSCRIPCION para sostenimiento de las Cocinas Económicas mientras tanto duren las actuales circunstancias.

Table with columns: Quota mensual (Ptas., Cts.), SUMA ANTERIOR, and a list of names with their respective contributions.

ha salido de nuestro puerto con rumbo a los de Alicante e Ibiza el vapor «Unión»...

UN AVISO

—Nosotros que conocemos la rectitud que en todos sus actos inspira siempre el señor Fajárnés...

—Ayer se repartieron en las «Cocinas económicas» 319 bonos y 500 por el Ayuntamiento.

Como Donativo de los carniceros de la Plaza Mayor, han ingresado hoy 10 kilos de carne.

—Mañana tendrá lugar en el caserío del Pont d'Inca una peregrinación de rogativas, para implorar al Patriarca San José...

Dicha peregrinación saldrá a las cuatro y media de la tarde del templo en construcción...

Por el camino se cantará el Santo Rosario.

Una vez regresada la peregrinación a su término, se celebrará un sermón de despedida...

REUNION

Mañana se reunirán nuevamente los amigos de nuestro Ilustre paisano General Weyler...

A este objeto, se ha repartido la siguiente circular:

Muy señor nuestro: para cumplir los acuerdos de la Junta celebrada el Domingo próximo pasado...

La anticipa las gracias por su asistencia a la Comisión Organizadora. Guillermo Moragues. Enrique M. Lladó. Gerónimo Rius...

Guillermo Moragues. Enrique M. Lladó. Gerónimo Rius. Pedro M. Granada. Sebastián Font. Mateo Garau. Gerónimo Pou. José Tous. Rafael Garcías. Manuel Villalonga. Gabriel Vidal. Antonio Company.

Añade un colega: «Hemos oído decir que, acaso por primera vez en nuestras costumbres políticas, no se repartirán candidaturas impresas y mucho menos oficiales, para dar motivo a que los agrupados puedan con entera libertad pronunciarse a favor de la persona que según su criterio, hayan de dirigir sus primeros pasos...»

Nos alegramos de que así se haya pensado, porque es una prueba de que hay el verdadero propósito de acudir a las prácticas esencialmente democráticas y que más se acorcan al libre ejercicio de la voluntad individual.

INSTITUTO BALEAR

El lunes próximo continuarán los exámenes de Física y Química.

Formarán tribunal, los mismos señores que los días anteriores.

El mismo día a las ocho y media de su mañana, tendrán lugar los exámenes de Retórica y Poéticos.

Presidirá el tribunal el Sr. Dr. Manuel de los Herreros y los Vocales Sres. Verdguer y Llopis.

CONFORMES

Nuestro querido colega «El Isleño» en su número de ayer, relata el hecho de que un amigo suyo compró cierta cantidad de harina en un establecimiento de la calle de San Miguel, cuya masa, para

vez cocida, resultó en vez de pan, una pasta húmeda de carácter arcilloso y un sabor extraño: cualquier cosa menos pan.

En previsión de que pueda tratarse de una infame adulteración de la harina, el amigo del citado colega ha entregado medio pan a persona competente para ser sometido a un análisis y exigir en su caso la indemnización y el castigo del que haya vendido el trigo en vez de harina.

Confo mes en un todo con nuestro compañero y exitamos el celo de las autoridades a fin de que se molesten ya liéndose de los medios que les conceden las leyes, mandar practicar las averiguaciones oportunas para cerciorarse de que los artículos alimenticios que se expenden al público, ya que excesivamente caros, no contienen, al menos, sustancias nocivas a la salud del vecindario; pues son muchas las quejas de las pésimas calidades de las harinas llegadas a diario hasta nosotros, y no estaría demás un ejemplar castigo con el especulador que, falto de conciencia y poseído sólo del afán de lucro, jugara de una manera tan indigna con la salud del público.

Servicio telegráfico

Confirmación

Madrid 12, 1'40 t.

El general Blanco ha dirigido un telegrama oficial al gobierno confirmando el ataque de Cienfuegos y Cárdenas por la escuadra norteamericana, elogiando la heroica defensa que hicieron nuestra marina y el ejército como igualmente los voluntarios.

Manifiesta además su opinión suponiendo que el ataque yankee, ha sido debido a la connivencia de los norteamericanos con las fuerzas rebeldes.

Intentonas

Madrid 13, 4'30 t.

El «Heraldo de Madrid» ha recibido un telegrama de la Habana manifestando, que 4 buques norteamericanos intentaron hacer un desembarco en Bahía Honda, cañoneando los fuertes defensores.

En los centros oficiales se ignora la noticia.

El ataque a Cienfuegos.

Madrid 13, 5'30 t.

Un telegrama oficial recibido de la Habana afirma que la escuadra yankee disparó más de 800 cañonazos sobre Cienfuegos.

El cañonero «López» recibió en su pequeño casco doce proyectiles.

Los yanques en combinación con los rebeldes.

Madrid 13, 5'30 t.

El gobierno ha recibido un telegrama oficial de la Habana manifestándole el general Blanco, que varios barcos norteamericanos intentaron nuevamente hacer un desembarco en Ficotea, en combinación con los insurrectos.

Nuestros valientes soldados rechazaron energicamente a unos y a otros.

Juramento de Blanco

(Telegrama oficial)

Madrid 13, 7'45 n.

El marqués de Peña-Plata en telegrama oficial comunica al gobierno haber prestado juramento a las Cámaras Insulares, de acuerdo con la Constitución colonial.

Manifiesta además que con el acto realizado ha quedado implantada definitivamente la autonomía y que si no ha terminado la guerra con los insurrectos, culpese a los Estados Unidos que ha vuelto a

reavivarla cuando aproximabase su fin.

Congreso

Madrid 13, 7'45 t.

En la sesión de hoy el ministro de la Guerra contestan lo a la interpelación de un diputado ha dicho que solo una nación tan hipócrita como los Estados Unidos era capaz de bombardear a una población sin dar el correspondiente aviso, manifestando que España protestará de acto tan vil é inhumano ante la Europa entera.

Ha continuado la discusión de los presupuestos.

La minoría republicana ha pedido las votaciones nominales en todos los capítulos.

No se ha planteado todavía la crisis.

El Newyork Herald

Madrid 13, 7'45 t.

Telegramas recibidos de Newyork manifiestan que el periódico «Newyork Herald» ha recibido telegramas de Madrid comunicándole que, de la solución de la crisis depende que continúe la guerra con los yankees ó se establezca la paz.

Afirman dichos telegramas que el gabinete actual desea la paz, pero que la opinión pública quiere la guerra.

Noticias

Madrid 13, 7'45 n.

El número de aspirantes que desean ingresar en la Academia de infantería de Toledo asciende a 2052.

El gobierno del Uruguay ha manifestado que no consentirá que la Cruz Roja establezca en su territorio un hospital para atender a los heridos de la guerra hispano-yankee.

Desde Singapore comunican que los insurrectos tagalos reconcentrados en aquella población han dirigido un mensaje al almirante Dewey, pidiendo la formación de un gobierno compuesto de naturales de Filipinas bajo el protectorado de Inglaterra.

Lo que dice Sagasta

Madrid 13, 7'30 n.

Al salir de Palacio el presidente del consejo de ministros manifestó a los periodistas, que el bombardeo de Puerto Rico había terminado.

Los barcos yankees sufrieron grandes desperfectos, llevándose a reñolque un acorazado casi destruido.

Los daños causadas por el enemigo se reducen a un cuartel destruido y seis soldados heridos leves.

Desmentido.—Nuevo impuesto.

Madrid 13, 7'30 n.

El ministro de Marina ha desmentido el que la escuadra española fondease en la Martinica; dijo que sólo fondeó un destroyer para enviar noticias a España.

El ministro de Hacienda presentará mañana un proyecto fijando el precio de una peseta por tonelada a los carbonos que se importen.

La prensa francesa

Madrid 14, 1 m.

Telegrafian de París manifestando que la prensa francesa protesta unánimemente contra las falsas afirmaciones de la marina yankee al suponer ésta que el vapor «Lafayette» desembarcó en Cuba artilleros franceses.

Francia cumple leal y estrictamente su neutralidad. Hállase enfermo de una angina el ex-ministro Sr. Gamazo.

El almirante Sampson

Madrid 14, 4 m.

El almirante Sampson ha dirigido un telegrama a su gobierno, participándole el resultado del bombardeo de Puerto Rico.

Manifiesta que si no efectuó el desembarco, como era su propósito, obedeció a la carencia de medios, por estar muy bien defendida la plaza.

Dice además que sus cañones hicieron muchos destrozos en los fuertes y en la parte alta de la población.

Termina el despacho diciendo que seguirá bloqueando la isla, pues sus barcos sufrieron pocos desperfectos, y las tripulaciones experimentaron muy escasas bajas.

Más noticias

Madrid 14, 9 m.

Nuevas noticias recibidas de la isla de Puerto Rico por el gobierno español, afirman que la escuadra norteamericana sufrió grandes averías.

Telegrafian de Manila, diciendo que se teme que la insurrección sea general, pues los rebeldes simpatizan y hacen causa común con los yankees.

Desde Washington, comunican que los buques yankees que bombardearon a Cárdenas, abandonaron en su huida, muchas armas y municiones de las que trataban de desembarcar.

Declaraciones

Madrid 14, 10 m.

Washington.—Los corresponsales yankees que iban a bordo de los buques que bombardearon a Puerto Rico, telegrafian a sus respectivos periódicos diciendo que la defensa de San Juan fué heroica y brillante.

El corresponsal del «Herald» dice que la escuadra del comodoro Sampson tomó posiciones muy ventajosas, pero tuvo que abandonarlas al cabo de la media hora que había empezado el combate, pues los fuertes españoles hacían certeros disparos, poniendo en gran peligro a los buques yankees. «Mejor que defendida—añade—por artilleros, parecía que lo estaba por la Providencia».

Termina el despacho desconfiando de que se enarbole el pabellón norteamericano en la isla de Puerto Rico.

Dos noticias

Madrid 14, 10 m.

Burlando el bloqueo, ha entrado en Puerto Rico el vapor mercante español «Road» con cargamento de carbón para la marina.

El pueblo ha vitoreado a los tripulantes.

Un telegrama de Washington que acaba de recibirse, afirma que el gobierno americano al enterarse de que la escuadra española había salido de la Martinica, transmitió órdenes a la escuadra volante yankee para que saliera a su encuentro.

Plaza de Toros de Palma

Funcion para el domingo 13 de Mayo de 1898 — a las 4 de la tarde

por la gran compañía gimnástica, mímica y taumática que dirige el reputado y conocido de este galante público D. Juan C. de la Llave gran ilusionista sin rival de la prestidigitación

Varios ejercicios gimnásticos, acrobáticos y mímicos.—Entrada Un Real.

PALMA—Imp.de Rubi y Mouserrat.—Marina, 2

# ANUNCIOS DE EL BALEAR

## TARIFA ANUNCIOS MORTUORIOS

En 1.<sup>a</sup> plana à 2 columnas 6 pesetas  
 » 1.<sup>a</sup> plana à 3 columnas 12 pesetas  
 Abonos para comercio desde 3 a 50 pesetas mensuales.  
 Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

MAYO

# 14

1333 Neco en Burgos D. Pedro I el Cruel  
**Sabado**  
 133 San Bonifacio martir 231

MAYO

# 15

1882 Inauguración de la Torre Eiffel  
**Domingo**  
 San Isidro, Labrador, 230



### Confites CARPA

Curación rápida y segura de toda clase de

## Alivio instantáneo TOS Curada en 12 horas

No contiene opio ni morfina.—2 pesetas frasco en todas las buenas farmacias.  
 Premiados con diploma de Honor y Medalla de oro en las Exposiciones de Suiza y del Cairo.

DE VENTA EN PALMA  
**FARMACIA DE JUAN VALENZUELA**

### TRATAMIENTO DE LA DIABETES

POR EL  
**Vino uranado pépsico**  
 preparado por

## J. TORRENS FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma de toda España, mu ho más económico y de mejores resultado que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado por un reconstituyente so radamente enérgico para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada DIABETES.

Depósitos

En Palma, Cent. Farmacéutico.—En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—En Soller, Farmacia de J. TORRENS.

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

# ESTÓMAGO É INTESTINOS

## ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extrínimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Erit, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.  
 Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fontane, 31: BARCELONA

## MARTINEZ Y PLANAS

### BANQUEROS Y COMERCIANTES

Gran letras sobre todos los puntos de España y principales del Extranjero

ASEGUROS DE RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIOS  
 POR CUENTA DE LA GRAN COMPAÑIA

“UNION COMERCIAL, DE LONDRES”  
 San Juan 20—Palma de Mallorca

# LATOS

## PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

## ASMA

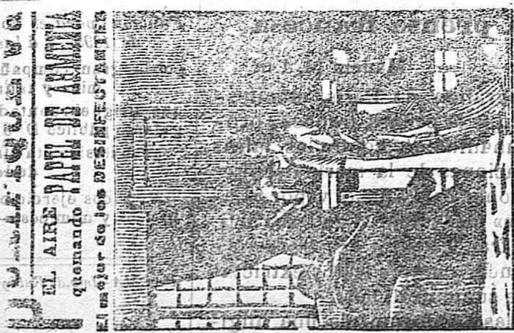
ó sofocación de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTI ASMÁTICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PÁPELES AZOADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

## Expulsión pronta y segura de las lombrices (CUCHS)

Mediante el acreditado Jarabe vermífugo de J. Sureda y Lliteras

Se venden en la farmacia de **J. SUREDA Y LLITERAS** calle de Bros-a, 9.—PALMA

Regaliz Pectoral L. B.  
 ALQUITRAN



En la torre de los entoneros y personas que los entonan, los maticos recomendados purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**